

FORESTANDO EN DOMINGO

El día que llovió de abajo para arriba...

Y un día debía ocurrir. Debía cambiarse la melodía.

La arrogancia de la que se había envuelto la ignorancia debía llegar a su fin.

Se cumplía aquello de que no hay mal que dure cien años ni chancho que lo resista.

La hipocresía de los vecinos había pasado a ser un axioma, unidos a la ignorancia de un puñado.

El Gobierno argentino había presentado días atrás un proyecto de vigilancia "integral y continua" de la planta de la papelera finlandesa UPM (ex-Botnia) y de su impacto ecológico



La barra brava que había formado Jorge Busti y a la que había dado brillo el ex presidente Néstor Kirchner blandiendo una camiseta en la que se leía "No a las papeleras" en un corsódromo... le iba agregando mentiras, con interpretaciones propias de mentes muy blanditas o propensas a conventillos de juzgados de mala muerte.

Pero fue suficiente que un grupo de vecinos presentaran una queja ante el juzgado correspondiente para que el dominó montado empezara a desplazar las piezas.

Y aquella prensa que un día hizo la vista gorda por un puñado de avisos o componendas... sintiese de pronto verse criticada... y entonces parió un ratón.

Mientras lo que defendíamos la verdad y la ciencia soportábamos los embates de malparidos de la Nueva Salem. Sentados al cordón

de la vereda.

Y la prepotencia empezó a debilitarse. Como la de la delegación argentina ante la CARU, siguiendo órdenes por supuesto, que quería meterse en la casa del vecino como Juan Domingo por su casa, como versaba el dicho popular. Pelota al piso y las cosas en su lugar: según dijeron al diario Ultimas Noticias fuentes oficiales, la posibilidad de que se realice un control interno de la papelera quedó descartado por las delegaciones argentina y uruguaya.

En una reunión que se realizó el pasado lunes en la sede del organismo en Paysandú, se consideró como "fuera de lugar" el planteo efectuado por Argentina y se acordó que el control ambiental se efectúe sobre el río Uruguay.

La delegación uruguaya argumentó en contra del planteo efectuado para instalar a funcionarios de la Caru dentro de UPM, por tratarse de una empresa no estatal que se rige por el derecho privado. En la misma línea, se sostuvo que el Tratado del Río Uruguay, firmado por ambos países en el año 1975, especifica un control sobre el afluente, pero no contiene dentro de su articulado ninguna disposición referente al monitoreo terrestre, ya que no es de competencia del organismo. Una vez superadas las diferencias en ambas márgenes del río Uruguay sobre los mecanismos de monitoreo, las delegaciones de ambos países comenzaron ayer una discusión técnica sobre 14 puntos referentes a los controles medioambientales de calidad del agua realizados por un grupo de expertos en la materia.

Hace unos días el ministro Almagro recordó que el fallo del Tribunal de La Haya "refiere al monitoreo y la vigilancia conjunta de la calidad de las aguas". "No nos podemos exceder de eso", dijo. "Tenemos que ver cómo se respeta la calidad de las aguas y esto en función de la actividad industrial que realiza UPM", agregó.

Este planteo sobre las aguas que realiza la administración uruguaya se basa en que la Comisión Administrativa tiene competencia sobre el río Uruguay y no sobre la planta y su funcionamiento.

No es posible pensar en permitir que funcionarios gubernamentales ejerzan el control interno de una empresa que se rige por el derecho privado. Las cosas claras... y el chocolate oscuro.

El resto... el resto es silencio.

El editor jefe



Instituto de
Ciencia e
Investigación



23 mayo 2010 N° 172



El fundamentalismo de arroyo Verde

Se denomina fundamentalismo a distintas corrientes religiosas que promueven la interpretación literal de un texto «fundamental» (como por ejemplo el Corán o la Biblia) como autoridad máxima, ante el cual ninguna otra autoridad puede invocarse, y que debería imponerse sobre las leyes de las sociedades democráticas.

También se identifica con las corrientes anti-modernistas de distintas religiones. A veces se le confunde con el milenarismo o el mesianismo, o se le asocia con fanatismo o extremismo, aunque este último término se suele reservar para actitudes específicamente políticas.

El mesianismo es una tendencia de la cosmovisión o la ideología que se relaciona con una particular interpretación de la historia donde el cambio de un estado del desarrollo de una sociedad o grupo de creyentes será originado por la llegada de un "mesías" o héroe, al que corresponde el establecimiento de un nuevo orden que dará origen al mundo utópico.

El concepto utopía designa la proyección humana de un mundo idealizado. El término fue concebido por Tomás Moro en su obra *Dē Optimo Rēpūblicae Statu dēque Nova Insula Ūtopia*, donde Utopía es el nombre dado a una comunidad ficticia cuya organización política, económica y cultural contrasta en numerosos aspectos con las sociedades humanas contemporáneas a Tomás Moro.

Es indudable que cuando oíamos decir fundamentalismo venía a la mente la imagen y las arengas de los líderes religiosos del medio oriente o de los dictadores de Europa del este y latinoamérica que, haciendo uso de su poder, a sus sociedades en una espiral de dominación fatídica. Sin embargo, hoy en día este fenómeno político/mesianico se ha diseminado al ámbito de la política, la economía y la comunicación masiva. Tan fundamentalista es un ayatollah musulmán, líder talibán, como un locutor, líder político, candidato a cargo de elección o empresario "exitoso".

Una de las principales características de la vida política e institucional en la Argentina es, precisamente sin lugar a dudas el fundamentalismo político. Herencia directa de un pasado hispánico inquisitorial, desde la fundación de esta nación ha existido todo un culto a la intolerancia que ve a quien no piensa como uno, a un peligroso enemigo.

El fundamentalismo ha echado raíces muy profundas en la consciencia social y en el imaginario de cada uno de los individuos que extraen de los mensajes transmitidos por los políticos, empresarios, sacerdotes y medios de comunicación "su pan de cada día". En la primera década del siglo XXI los fundamentalistas no ocultan intenciones, ya que se muestran tal y como son sin ningún recato de parecer mujeres y hombres déspotas: lo único válido es que impongan sus ideas y éstas se conviertan en decisiones de gobierno y leyes que reproduzcan ad infinitum el sistema de obediencia a la figura mexicana del tlatoani en todas sus extensiones.

El fundamentalismo de la ACAG puede ser considerado el fundamentalismo de la religión de la ecolatría. Eso fue expuesto muy bien en un artículo magistral de Michael Crichton sobre "El Ecologismo, la Nueva Religión de las Clases Medias Urbanas".

Se trata de un fenómeno mundial. Por ejemplo, a estos fanáticos se le vieron en diciembre último en Copenhage haciéndose apalear por la policía danesa por querer entrar violentamente en la sede de sesiones sobre las emisiones de CO2. En la Argentina prende fuertísimo en las clases medias urbanas, especialmente en los pueblos, y son un obstáculo para muchas actividades económicas.

El fundamentalismo político es más bien poca disposición al diálogo y la tendencia de nuestros políticos que quiere hacer pactos es traidor. Uno de los defectos más graves de nuestros políticos es no negociar y no reconocer los méritos de los otros. Y ése es también uno de los defectos de los Kirchner. Pero K creyó erróneamente que a los ecofanáticos se los compraba con un puestito político y no se dio cuenta que se trata de talibanes. Y con ellos no se puede negociar.

No está lejos de ese fundamentalismo las manifestaciones como algunas vistas y oídas en la Asamblea Ciudadana de Gualeguaychú del 16 de mayo:

Se dispuso que los abogados de la Asamblea estudien la forma de llevar adelante una demanda contra la Comisión Administradora del Río Uruguay (Caru), la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina y contra el gobierno central de la vecina orilla, porque sus integrantes "no cumplieron con sus funciones de funcionarios públicos".

"¿Cuántos muertos le tenemos que tirar a La Haya para que sepan que Botnia se tiene que ir de ahí?, cuestionó uno de los presentes que pidió la palabra. Y enfatizó: "Este señor Mujica estuvo en el gobierno de Tabaré (Vázquez) y viene ahora con otras empresas más, en connivencia con (Sergio) Uribarri (gobernador de Entre Ríos)".

"El fallo está arreglado por los traidores de nuestro gobierno, las multinacionales y los gobiernos extranjeros", afirmó Víctor Cardona, asambleísta uruguayo.

Pero también hubo reproches para Cristina Fernández. "Debemos exigir a nuestra presidenta que desmantele Botnia. Porque está cuidando las Malvinas para que no le quiten el petróleo, pero no cuida a nuestros hijos y la soberanía de Gualeguaychú", gritó a los cuatro vientos una asambleísta identificada como María Elena.

El piquetero Jorge Fritzler - suerte de ayatollah local - subió al estrado para hacer uso de la palabra y aclarar lo que para él era "una mala interpretación". "Sorpresa debe ser para los medios, los políticos y los enemigos. En cuanto a las acciones secretas no podemos avalar que dos o tres se juntan, hacen cualquier cosa y después somos todos responsables; eso se ha prohibido". Y enfatizó: "De la acción secreta se hace cargo quien la hace y no hace responsable a la asamblea. Por unanimidad la asamblea aprobó el uso de acciones sorpresa y, con apenas 25 votos contrarios, descartó las secretas.



BICENTENARIO-ARGENTINA

Dos siglos de depredación de la naturaleza

En la década de 1830, la flora y fauna existentes en el territorio y las aguas de Argentina eran tan exuberantes y diversas que por momentos intimidaban al naturalista inglés Charles Darwin durante sus recorridos por la región.

Casi dos siglos después, cuando se cumple el bicentenario del primer gobierno independiente de Argentina, los recursos naturales parecen exhaustos. Bosques, suelos, especies, aguas, recursos pesqueros, todo está bajo distintos grados de amenaza.

"Hasta hace unas décadas alertábamos sobre especies amenazadas, ahora el temor es que desaparezcan ecorregiones enteras", advirtió a IPS el naturalista Claudio Bertonatti, de la no gubernamental Fundación Vida Silvestre Argentina.

"Si pudiésemos tener la imagen satelital de hace 200 años junto a la de ahora, se vería que la superficie boscosa se redujo en tamaño y calidad. Lo que queda es más chico y está empobrecido en variedad de especies", graficó.

Para el experto, Argentina se desarrolló sin planificación y eso, desde el punto de vista ambiental, tiene un costo enorme. "Hicimos una pésima administración de los recursos y no para desarrollarnos. De hecho, tenemos cada vez más pobres", reflexionó.

Desde hace dos siglos, este país de 38,2 millones de habitantes parece empeñado en exterminar sus bosques. En 1810, Manuel Belgrano (1770-1820), prócer nacional y creador de la bandera, se manifestaba alarmado por esa desidia.

"Hemos visto a montañeses dar por el pie a un árbol frondoso sólo para probar el filo del hacha. Causa el mayor sentimiento ver tantos árboles muertos. Se presiente ya lo detestables que seremos a la generación venidera", vaticinaba Belgrano.

En 1915, Argentina tenía 100 millones de hectáreas forestales, casi un tercio del territorio. Si bien hay dudas sobre la veracidad de este dato oficial, es claro que la masa boscosa era abundante.

Para 1937 el censo agropecuario precisó una superficie de 37,5 millones de hectáreas y en 1987 ésta había disminuido a 35 millones. Sólo 10 años después la capa se redujo a 33 millones de hectáreas.

La pérdida se aceleró para dar paso a la agricultura intensiva. Actualmente, más de la mitad de la superficie sembrada en el país está ocupada por soja, el cultivo de exportación adquirido en grandes cantidades por China para alimentar a sus animales. La forma de producirla es eficiente, pero también dañina para el ambiente.

Con la pérdida de bosques merma la fauna. Las manadas de más de 500 guanacos que divisaba Darwin (1809-1882), la amenaza del jaguar (yagareté) y la diversidad de especies quedaron para la historia natural.

"El orden de los roedores es aquí muy numeroso en especies", contaba el inglés en su "Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo", escrito entre 1831 y 1835. "Sólo de ratones, recogí nada menos que 80 especies diferentes", se sorprendía.

Según Bertonatti, en Argentina hay seis especies ya extintas. Pero hay 500 vertebrados y 250 plantas amenazadas. La introducción de especies exóticas no compensa la pérdida. Al contrario, causa enorme daño a las autóctonas.

El avance de la frontera agropecuaria más allá de la zona fértil de la pampa húmeda, en el centro-este del país, no sólo arrasó con bosques, pastizales y fauna sino que también provocó un severo deterioro del suelo y una acelerada desertificación.

En 40 años, el suelo perdió 11 millones de toneladas de nitrógeno y 2,5 millones de toneladas de fósforo, dijo a IPS el ingeniero agrónomo Walter Pengue, del Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente de la estatal Universidad de Buenos Aires.

Ambientalistas y organizaciones de pesca artesanal se convirtieron en guardianes de la biodiversidad en ríos y mares, pero su prédica aún no cala al resto de la sociedad.

La merluza común, principal especie comercial del Atlántico Sur, está en crisis por sobreexplotación. En los últimos 20 años, se perdieron 80 por ciento de las existencias, pese a que Argentina consume menos de cinco por ciento de lo que captura.

En agua dulce un caso paradigmático de depredación es el del caudaloso río Paraná, al noreste del país. La falta de planes de manejo, las grandes represas hidroeléctricas y la pesca industrial amenazan a especies y comunidades ribereñas.

Respecto de los propios cursos de agua, el panorama es sombrío. Por citar un caso, la cuenca Matanza-Riachuelo, al sur de Buenos Aires, es el paradigma de contaminación hídrica que comenzó ya en el primer centenario de la independencia argentina.

El río, de apenas 64 kilómetros, recibe vertidos cloacales, desechos de miles de industrias, y alberga en sus orillas centenares de basurales a cielo abierto.



En un artículo sobre los desafíos en el año del bicentenario, María Eugenia Di Paola, directora ejecutiva de la no gubernamental Fundación Ambiente y Recursos Naturales, enumeró los múltiples retos que surgen al hacer un balance.

En diálogo con IPS, Di Paola declaró que "lamentablemente en 200 años el ambiente nunca formó parte de las decisiones estratégicas del país", por lo cual "el gran reto es que pase a formar parte" de las políticas.

Para esta experta, es necesario integrar las cuestiones ambientales a las decisiones políticas mediante un Estado transparente, que brinde información confiable, y con una sociedad dispuesta a comprometerse a recuperar el tiempo perdido.

"El bicentenario es una oportunidad para cambiar el paradigma", hacia un modelo de desarrollo sostenible, dijo. De lo contrario, seguirá la depredación sin retorno, concluyó.

Por Marcela Valente
IPS Noticias



Las Malvinas son montevideanas...

Magallanes descubrió las Malvinas en 1520 y les puso los nombres de "San Antonio" y "Patos". Sebald de Weert, que llegó en 1600, a cuenta de los holandeses les puso su nombre "Sebaldinas". El comodoro británico Byron, siglo y medio después las bautizó Falk - Lands (otros textos ingleses las llamaban "Islas Miserables")

"Malouines" las rebautizó Bougainville, un francés, cuya tripulación partió de Saint Maló. Felipe Ruiz las pudo traspasar al poder español, otra vez, y las puso bajo la dependencia de la comandancia naval del Plata. O más exactamente del apostadero de Montevideo.

"Las Malvinas dependieron en todo sentido del apostadero. Las medicinas, los vestuarios, los sueldos militares y aún los mismos soldados del destacamento de la isla Soledad donde estaba la diminuta villa, cabeza de aquellas australes posesiones de la corona española, se remitían desde Montevideo, y el Ministro de Real Hacienda de Malvinas dependía directamente de su superior jerárquico, el de igual título de Montevideo." (Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. tomo 2, N° 2 pág. 274. Mario Falcao Espalter)

Hasta tierra en barriles para cultivar, arribó a las Malvinas desde Montevideo. Un montevideano, Francisco Joaquín de Viana (el hijo del primer gobernador de esta plaza fuerte), fue gobernador de las Malvinas. Jean Simon descendiente de viejos colonos franceses fue el último gobernador antes del atropello del año 33. Antonio Rivero, un gaucho de renombre legendario comandó a los colonos que empuñaron las armas contra los ingleses, los desalojaron y capitularon recién frente a fuerzas muy superiores. (Historia de los Orientales Tomo 2 pág 24 Carlos Machado)

De paso, el argentino Sarmiento, enemigo de Rosas, aplaudió la agresión: "La Inglaterra se estaciona en las Malvinas para ventilar después el derecho que para ello tenga..... Seamos francos: esta invasión es útil a la civilización y al progreso" ("El Progreso"; Santiago de Chile, 28 de noviembre de 1842)

MACABRO NEGOCIO

La pizza napolitana, bajo sospecha: ¿utilizan madera de ataúdes para cocinarla?

El diario italiano Il Giornale publicó esta semana una inquietante noticia. Pequeñas pizzerías de la ciudad podrían haber utilizado madera procedente de ataúdes para hornear sus productos con el fin de ahorrar. La fiscalía italiana, según la agencia AFP, cree que pequeños negocios del sur de Nápoles habrían encendido sus hornos con madera procedente de ataúdes robados en el cementerio local.

Los comercios investigados son las miles de pequeñas y baratas pizzerías de la ciudad, que podrían haber adquirido esta madera para mantener sus hornos encendidos. Los restos de ataúdes habrían sido robados por bandas dedicadas a saquear el cementerio local. El diario explicaba que sólo el año pasado, 5.000 centros de flores fueron sus- traídos.

Según Il Giornale, una banda criminal podría haber comercializado madera procedente de las tumbas a pequeñas pizzerías que deseaban ahorrar dinero. El diario se lamenta de que ahora, por este macabro caso, esté bajo sospecha "uno de los pocos símbolos de Nápoles que se mantiene".

FORESTANDO ... en domingo - Publicación independiente de opinión - URUGUAY Copyright © 2007 - ICI Mercedes - Soriano - Uruguay E-m@il: - ici@ici.edu.uy Director: Jorge Balseiro Savio

¿Esta es la multitud?

<http://verdevilla.blogspot.com/2010/05/esta-es-la-multitud.html>

Aprecien las multitudes reunidas el domingo y la atención con que escuchaban a los oradores!!!